

“CRISTO VIVE”



EUCARISTÍA

“CRISTO VIVE” EUCARISTÍA

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

ENERO 2017

5,000 Ejemplares

CRISTO VIVE

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino.

Hoy queremos renovar nuestro amor, nuestra fe, nuestra vida, al Cristo que nos acompaña, que vive con nosotros, el que nos espera para encontrarse con nosotros en el Sacramento de la Eucaristía.

La Eucaristía para que nos enriquezca es Cristo vivo, más vivo que nunca.

Nada es más fuerte en la Iglesia que la Presencia de Cristo vivo en la Eucaristía que es donde se actualiza su Sacrificio Redentor.



La Eucaristía da calor a la Iglesia, le da vida, la Eucaristía es la que transforma y es la que nos entrega el Espíritu Santo de Dios, y esto es lo más bello que puede

celebrar la Iglesia.

La Eucaristía es Cristo más vivo que nunca en medio de nosotros, es Cristo verdadero Dios y verdadero Hombre, es Cristo que se nos da como comida y bebida y Dios nos dice: “El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre tendrá vida eterna”.

La Eucaristía es el amor que se puede vivir tantas veces como se quiera, así nos dice Cristo en la misa: “Toma mi Cuerpo entregado por ti”.

El Cuerpo de Cristo es la vida de Cristo, es su vida completa que nos entrega.

La Comunión Eucarística es comer a Cristo por amor, se cree en el realismo de su Presencia, en la Hostia

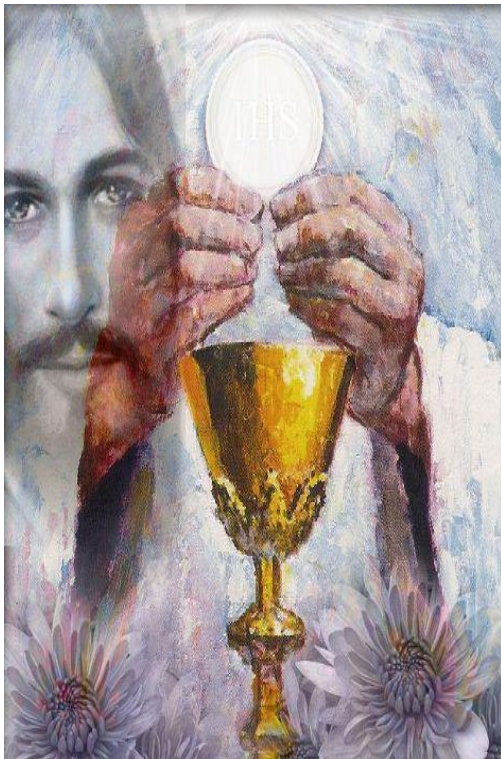


consagrada y en el Vino consagrado que es la Sangre de Dios.

La Eucaristía cuando está en El Sagrario o cuando está expuesta en la custodia es el gran Faro que ilumina a este mundo, así debemos de ver al Santísimo

Sacramento cuando venimos a adorarlo, es el Faro de la luz del mundo, es el fuego del cielo que brilla en el mundo.

Es la permanencia de Dios entre nosotros, es Cristo el que está en El Sagrario esperándonos, es la invitación a pasar y a quedarse con Él. Es el momento de



respiro y gran
tranquilidad en el
corazón, aquí
junto a Jesús todo
se facilita.

Ante Jesús
Eucaristía se
respira profundo,
se oxigena la
mente, se
purifican los
pastores y se
ablanda el
corazón.

La Eucaristía es la
ofrenda de las alegrías y preocupaciones del hombre.

El hombre viene ante Cristo a hablarle de sus seres queridos, a suplicar por ellos.

La Eucaristía es su verdadera casa y el lugar del encuentro y es el momento de las decisiones más vitales.

ENCUENTRO GOZOSO CON JESÚS EUCARISTÍA



¡Qué dicha más grande de poder encontrarme con Jesús Eucaristía y poder abrir mi corazón para exponerle todas mis preocupaciones,

mis éxitos, mis anhelos y todos mis sentimientos aún los más impertinentes!

¡Qué gozo tan profundo y espiritual de experimentar hasta lo más profundo del alma su amable y apacible Sonrisa que nos entusiasma a corresponder con fidelidad y generosidad a las múltiples manifestaciones de su incesante Amor!

¡Qué júbilo inefable vive el alma cuando la Misericordia de Dios la invade con su Omnipotencia!

¡Qué alegría tan completa cuando Jesús Eucaristía nos invita a dialogar íntimamente con El, en la presencia del Sacramento de la Eucaristía!

EUCARISTÍA, PERFECTA ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS PADRE



Quando reflexiono en Tu Misericordia que se inclina sobre mi miseria para aliviar su mal, mi alma se desborda de sentimientos de gratitud, ante todas tus inmensas Bondades.

¿Qué puede hacer la Misericordia? sino compadecerse de la miseria.

¿Qué puede hacer el rico en bondad? sino apiadarse del mendigo.

¿Qué puede hacer el Omnipotente? sino derramar su bondad en el menesteroso.

¿Qué puede hacer el sediento? sino acercarse al manantial de las aguas.

¿Qué puede hacer el enfermo? sino acercarse al médico que lo cure.

¿Qué puede hacer el que está agobiado por la tristeza? sino venir y sentir la suave llama del Divino Amor.

JESÚS EUCARISTÍA, DIOS Y HOMBRE VERDADERO

Lleno de adoración me postro ante el Sacramento de la Eucaristía, en donde los ojos de mi fe te descubren y te rinden una ferviente adoración, una alabanza que quisiera ser mucho muy superior a la que te brindan los ángeles y coros celestiales, una alabanza que colmará todos los espacios, todos los más nobles anhelos humanos.

¡Gracias, Jesús Eucaristía, porque te has quedado entre nosotros sacramentalmente, con tu Cuerpo humano y con tu Naturaleza divina!



¡Qué bien nos has comprendido, Tú que eres verdadero Hombre y que sabes de nuestras limitaciones y anhelas aliviarlas!

¡Qué bien nos comprendes, Tú, que nos has creado, nos has salvado, nos has vuelto a la vida, a la auténtica Amistad con Dios!

¡Jesús Eucaristía, Verbo Encarnado, que estás presente en el Sacramento de la Eucaristía, danos un corazón luminoso, agradecido ante tu infinita bondad!

JESÚS EUCARISTÍA, EXPIACIÓN POR NUESTROS PECADOS

Ahí estás, Jesús Eucaristía, ofreciéndote al Padre en satisfacción de nuestros pecados.

Habías venido al mundo, a salvar al hombre, que estaba perdido, lejos de la amistad con Dios, al hombre que recorría los caminos de la maldad, de la más oscura ceguera, de la más alocada obstinación.



Para salvar al hombre y comunicarle la Vida, no titubeaste en ofrendar tu

existencia como víctima de expiación, lo hiciste en el momento de tu Oblación Amorosa en la cima del Calvario, y lo continúas haciendo, en fuerza de tu grande Caridad por nosotros los rescatados.

¡Gracias, Jesús Eucaristía, por tu Sacrificio en nuestro favor, que aún lo continúas realizando sacramentalmente en la celebración de cada Eucaristía!

JESÚS EUCARISTÍA, CONSUELO PARA EL CORAZÓN ATRIBULADO

¡Qué inmenso consuelo experimenta el alma al escuchar en su interior las Palabras del mismo Jesús! ¡Quien tenga sed que venga a Mí y Yo haré que de su corazón broten manantiales de aguas vivas! ¡Mi yugo es suave y mi carga es ligera... el que me quiera seguir que tome su cruz



y que me siga! Yo rogaré al Padre, y mi Padre y Yo le enviaremos al Espíritu Consolador.

¡Cuánta paz, cuánto sosiego sentir que en el camino vas acompañado por la amable Presencia de Jesús Sacramentado, que lo alimenta y conforta espiritualmente y que le hace llevadera la ascensión a la casa del Padre!

¡Qué aliciente, tener la certeza de, que Cristo ya recorrió el camino victoriosamente y que ahora nos ofrece todos los medios para que, a nuestra vez, lo realicemos!

¡Jesús Eucaristía, creemos firmemente en tu Promesa!
“Vengan a Mí y Yo los aliviaré”

JESÚS EUCARISTÍA, TESORO INAGOTABLE DE BIENES CELESTIALES

¡Jesús Eucaristía, mar infinito de todo bien y de toda gracia, a Ti me acerco para que sacies mi quemante sed,

para que seas Tú mismo, el manjar que satisfaga todos mis anhelos y aspiraciones, para que me sumerjas en el océano de tu inmensidad!

¡Jesús Eucaristía, hoguera ilimitada del Fuego divino de tu infinita Caridad, que tu Flama divina, destruya mis gélidos sentimientos, que en tu Horno se consuman mis perversas maquinaciones!

¡Que en la Luz resplandeciente de tu incomparable claridad me vea envuelto por esa transformante presencia!

¡Jesús Eucaristía, Dios omnipotente de toda Perfección y Bondad, haz mi corazón semejante al tuyo!

JESUS EUCARISTÍA, COMPASIVO Y MISERICORDIOSO

Tú que te apiadaste de la viuda de Naín que había perdido a su hijo y se lo devolviste resucitado. Tú que lloraste cerca de la tumba de Lázaro, en Betania, una vez que supiste que había muerto y se los devolviste a María y a Marta en la alegría de la vida. Tú que desde lo alto de la cruz tuviste una palabra de esperanza para Dimas, que



te rogaba intercedieras en su favor cuando llegaras a tu Reino.

Tú, Señor, que te compadeciste de aquellas multitudes hambrientas que te seguían ávidas de tus Palabras y que les saciaste su hambre con abundancia de pan, brotado del horno de tu Corazón bondadoso. Tú que te hospedaste en la casa de Zaqueo, colmándola de luz e inundándola de la claridad de tu

Presencia.

Tú, Señor, que pronunciabas palabras de Vida y encendías en el Fuego del Espíritu aún los más entumidos corazones.

Tú, Señor, que pasaste en tu Vida mortal derramando compasión y comunicando bondad. Hoy, me acercó lleno de confianza a Ti Jesús Eucaristía, para que me des todo cuanto necesito para agradarte y agradecerte el infinito Don de tu Presencia Eucarística.

ORACIÓN

Hoy, renovemos nuestra gratitud en el día que junto con toda la iglesia celebremos el Cuerpo y la Sangre de Cristo presente en la Eucaristía.

Jesús, Tú que dijiste: “el que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre vivirá por Mí”, ¿eso quieres de mí, Señor?, vivir en nosotros y que nosotros vivamos Contigo.

Creemos Señor que Tú vives aquí para mí. Renueva el amor en nosotros por la Eucaristía que nos acordamos que Tú estás con nosotros y disfrutemos de tu Presencia.

EUCARISTÍA

